

Panorama de galerías

El paisaje de Rikelme; la dimensión épica de Alejandra Roux y las propuestas expresivas de José Ignacio Garrido, Ushi Demaria y Marilina Etchichury

Por Rafael Squirru

Para La Nación

Rikelme nació en Aguada de la Piedra en la precordillera rioplatense en 1903. Desde niño realizó labores campesinos que motivaba con su temprana afición al dibujo. Después de bastante tránsito residió en Buenos Aires donde tuvo oportunidad de pasar por el taller de Carlos Cahía y de acercarse a nuestra Escuela de Bellas Artes, poco afín a sus hábitos de soledad y de silencio. Aparenta bien Carlos María Pinasco cuando asesta que "... sus reminiscencias patagónicas están ejercitadas por medio de finas veladuras y laboriosos entramados de punta de pincel."

En verdad, los resultados de esta técnica tan personal tienen algo de milagroso. Como pocos ha captado el misterio de la vasta llanura y de sus árboles, un paisaje que, por así decirlo, Rikelme lleva en su sangre de antiguo ancestro indígena; un ancestro que según la historia se remonta a los cuarenta mil años.

Rikelme que hoy enriquece la Escuela de Buenos Aires aporta toda la magnificencia del gran espacio americano en el que el cielo se hace bien presente a las distintas horas del día. Cada cuadro es una conquista espiritual de quien ha podido afirmar: "Vivimos en un mundo violento y quiero que mi obra sea un mensaje de paz." De allí su preocupación por la ecología y por preservar la salud de la naturaleza.

Acompañarse con una obra de Rikelme supone la posibilidad de acercarse cada tanto a una ventana desde donde podemos establecer comunión con la divinidad. Donde otros predicán el caos, Rikelme logra el orden espiritual.

En Galería Colección Alvear (An Alvear 1630) hasta el 12 de diciembre.

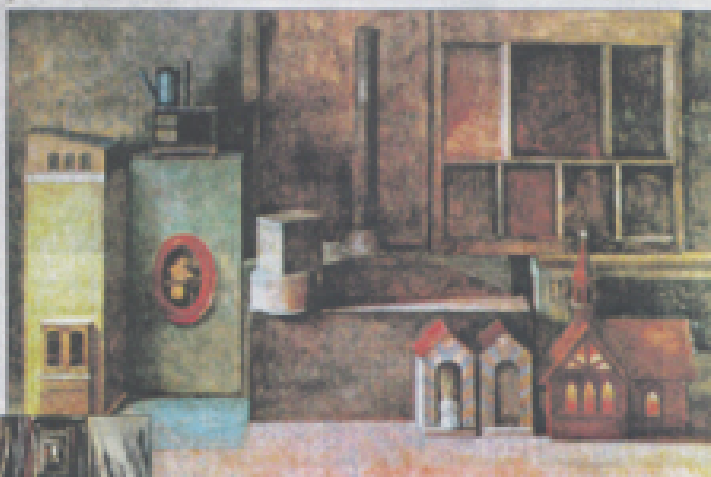
Dimensión épica

Si bien formada en nuestro país y con maestros rioplatenses, Alejandra Roux, nacida en 1964, hace unos 15 años vivió en Madrid. Sabemos que toda cultura es diálogo entre el creador y su medio y resultaría por demás extraño si Alejandra mostrase en sus resultados plásticos conquistas ajenas al medio madrileño y a los maestros que allí trabajan. Pienso en un Antonio López. Así como importantes artistas argentinos han enriquecido L'École de Paris, tras haberse allí radicado, así también el New York School contó con el aporte del holandés De Kooning o de los rusos Gorki y Rothko.

Pretender establecer valoraciones zoológicas a partir de estas escuelas pecaría de una seria limitación en la apreciación estética. También nosotros tenemos nuestra Escuela



Rikelme y su visión personal de los árboles patagónicos



III, de Alejandra Roux

Un título, de José Ignacio Garrido

...res como en sus paisajes madrileños.

Paleta baja de tonalidades, ajustadas en valores tonales, algo más clara cuando se trata del aire libre de sus casas, elegidas por misteriosas evocaciones como 'La torre de los Sufis', o la 'Casa Prati'. Alejandra explora los enigmas con la curiosidad del género detectivesco que según Chesterton representa la dimensión épica de nuestro tiempo.

Así como nos acercáramos en hacer manifes-

ta nuestra admiración por Picasso, español, o Medigliani, italiana, por ser epígonos del École de Paris, así tampoco queremos restar un ápice de nuestro aplauso por esta excepcional pintora que es Alejandra Roux, hoy estrella de la escuela madrileña.

En Galería Pabbers, Espacio Alvear (An Alvear 1380) hasta el 14 de diciembre.

La geometría lírica

José Ignacio Garrido no es el primer abogado que pinta. Kandinsky en Moscú y Fijari entre nosotros fueron distinguidos juristas antes y geniales artistas. Nacho Garrido no les va en zaga. Usa a los espacios geométrizados un finísimo sentido del color: Las gamas son por regla general de suaves anaranjados y amarillos, rara vez un contraste del negro con el rojo. Estamos en presencia de una abstracción lírica de alto vuelo poético.

En Galería de la Recoleta (Aguero 2000) hasta el 12 de diciembre.

Con vitalidad expresionista

Mal puede sorprendernos que la paleta de Ushi Demaria se acerque a la de aquellos expresionistas alemanes que se agruparon en el 'Die Brücke' (El puente) y cuyo eje principal fue Kirchner (1880-1938) ya que sabemos que Ushi tiene ancestro alemán y que, pese a que su vida ha transcurrido en la Argentina, cada tanto visita el país de sus padres.

Cuando habla de parentesco espiritual y expresivo, lo hago sabiendo que Ushi recrea con espontánea legitimidad sus acrílicos sobre tela o papel, imprimiéndoles el sello de nuestra Escuela de Buenos Aires como no podría ser de otro modo. Surge así su desbordante vitalidad en íntima comunión con la naturaleza: paisajes con árboles, marinas y algunas fantasías con corceles. Una artista fiel a sí misma, plena de autenticidad.

En Galería Propartí (Migueletes 687) hasta el 16 de diciembre.

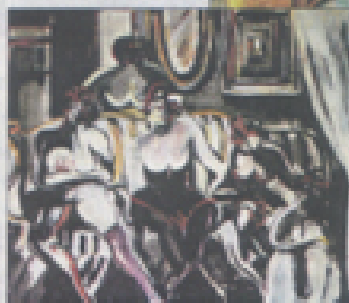
Contrastes dramáticos

Marilina Etchichury trabaja en tintas sobre papel y en acrílicos sobre tela. Su fuerte es el dibujo que por momentos trase a la memoria las agudías del 'Mauvère' de Rouault, lo que no es poco decir.

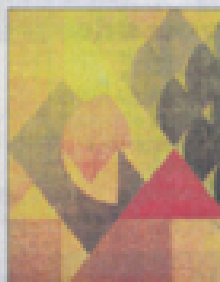
En 'El recreo' de 120 por 100 cms., un grupo de mujeres descansas, lo que no impide el nervioso trazo del pincel. Bien dijo Aldo Galli: "Define en su configuración oposiciones que juegan con recursos tan limitados como los valores extremos del blanco y el negro en los trabajos con tintas." Destaco el logro del 'Tango' donde el color apenas se insinúa dejando así libre el contraste dramático.

Marilina Etchichury puede ser considerada una destacada figura de la Escuela de Buenos Aires que sabe aprovechar las enseñanzas de Serrano y de Miguel Dávila. Tiene calidad y fuerza.

En Galería Arroyo (Arroyo 810) hasta el 12 de diciembre.



El recreo, de Marilina Etchichury



de Buenos Aires, que hoy merece admiración a nivel mundial. Sin duda que toda la riqueza que Alejandra acumuló entre nosotros no se ha perdido, pero para apreciarla en su justo valor, hay que señalar la incorporación de otra luz, algo fundamental en la obra plástica, y que en su caso está reflejada en sus interio-